

## El Señor Galíndez

# Teatro y Tortura en América Latina

Por SAUL IBARGOYEN

Con los auspicios del INBA, a través del Centro de Experimentación Teatral, se estrenará mañana en el teatro "El Galeón", a las 20.30 horas, la obra del dramaturgo argentino Eduardo Pavlovski "El Señor Galíndez". La puesta en escena corresponderá a un grupo de actores independientes, bajo la dirección de Jaime Meza.

A propósito de esta obra, el propio director —en medio de una entrevista colectiva efectuada al grupo— dice que es esta la segunda vez que la dirige. La primera tuvo lugar en diciembre de 1980, y la insistencia en ella se debe a su interés temático.

—¿Cuál es el tema central de la pieza?

—Es el estudio psicoanalítico del torturador, cómo piensa y cómo reacciona en su vida privada. La palabra tortura no es nunca mencionada: resulta un sobrentendido.

—Elegimos la obra —agrega el actor Raúl García— porque se trata de un asunto político sin intención panfletaria; así entendemos el por qué hacer teatro: denunciar una situación real; algo que existe: la tortura tecnificada, científica.

—¿La pieza admite una ubicación geográfica específica?

—Puede ser en cualquier país de nuestro continente, aunque de hecho es ubicable, mejor, en un Estado fascista. Por eso debimos adaptar el lenguaje, desargentinarlo, pero sólo en cuanto a la sustitución de vocabulario, no de conceptos —dice Meza.

—¿Puede hablarse de temas secundarios?

—Sí, afirma García, por lo menos dos: la misma tortura, ya que ésta no culmina, si bien hay una preparación previa; y el destino probable de los torturadores: expulsión del país, eliminación, adecuación a otras realidades. La obra deja abiertas estas opciones, que no dependerán solamente de los verdugos. Por supuesto, uno de los personajes, aprendiz al comienzo, termina siendo un maestro en ese repugnante oficio.

Los miembros del grupo piensan que la tortura es un instrumento político, aunque la obra no define ni describe si los torturadores pertenecen a un cuerpo u organismo militar determinado. Actores y director sostienen que hay una relación entre ese instrumento y la mentalidad del verdugo, que sienten placer al torturar, "son psicópatas, gente morbosa".

—El aprendiz no es un neófito, señala el actor Dionisius, ha recibido conocimientos técnicos, ha pasado la prueba de diversos tests". Y luego añade: "Nosotros prolongamos el título de "El Señor Galíndez" con "Crimen perfecto", porque estamos ante crímenes políticos, que no merecen castigo del Estado. Hay crimen legal y crimen ilegal, según las leyes y la organización estatal".

—¿Quién es el Señor Galíndez?

—Es un personaje símbolo, informa Mara Ybarra, representado por el teléfono: él siempre habla desde el otro lado, nunca aparece. Es la imagen oculta del poder. Todo gira a su alrededor, ni siquiera sus subordinados lo conocen.

Oscar Flores añade: "Pero si bien es una ausencia, no resulta un personaje en abstracto. De él depende el curso de la pieza, el fin de cada

personaje, el uso de la tortura como acto manejado o permitido por el Estado represor".

—¿Cómo aparecen o se muestran los personajes sometidos a esas prácticas de degradantes?

—El autor los presenta como seres sometidos, oscilantes entre la impotencia y la rebeldía —explica el mismo Flores.

—¿Aparte del vocabulario, se han hecho otras modificaciones?

—La obra original está en dos actos, pero el primero es demasiado corto, informa Meza, por lo que resolvimos hacerla en uno solo, con un puente musical a la mitad. Esto permite una continuidad más acentuada.

—Además, opina Dionisius, parece como que el público tiene ahora menos paciencia para asistir a obras largas. Antes no era raro que se presentaran piezas de tres a cinco actos. Creo que esa prisa debe atenderse con un tipo de piezas más ágiles, sin descuidar los contenidos".

—¿Creen ustedes que una puesta en escena de esta clase puede modificar la ideología o la sensibilidad del espectador?

—Eso es lo que buscamos, expone Jaime Meza, no sólo plantear una problemática actual en América Latina: tortura y violación de los derechos humanos. Por supuesto, nadie sale definido o transformado de un espectáculo, aunque aspiramos a que nuestro esfuerzo, basado en un texto de verdadera calidad dramática, logre una determinada repercusión, que llegue a impactar, que conmueva, para luego incitar a una reflexión más profunda sobre la causa real de este fenómeno".

"El Señor Galíndez", termina de informar el grupo, cuenta con la actuación de Dionisius en el papel de Beto; Raúl García como Pepe; Oscar Flores Acevedo como Eduardo; Rosaura Guerra como doña Sara; Felipe Solís como Hombre; Sonia Angélica como La Negra y Mara Ybarra como La Coca. La obra estará en El Galeón desde mañana hasta el 10 de noviembre, de martes a domingo.